

SÓLO UNA DE CADA CINCUENTA PERSONAS DIBUJA UN ASTERISCO ACEPTABLE

Es cierto. Hemos perdido la habilidad de graficar el añejo símbolo de la enumeración de elementos. Con el pasar de los años nos hemos dejado llevar por la enumeración mediante puntitos, tildes, guiones, etc., o confiamos la tarea al ordenador. De esta manera, entramos en el nuevo milenio sin agilidad alguna en el dibujo del asterisco.

“El craso error de la gran mayoría es que la intersección de la cruz no coincide con la de la equis”, alega el vocero oficial de la Handwriting Association of Deutchesland (asociación que, por cierto, no pierde un segundo de su tiempo); “al no coincidir dichos puntos, el asterisco pierde validez y sale para el olvido”. Si bien hay algunos que se centran en hacer coincidir aquellas intersecciones, la gran mayoría olvida otros detalles.

“El asterisco no es sólo hacer coincidir en un punto cuatro líneas, hay más que eso”, continúa el vocero, “es sabida la definición de la Real Academia de los Símbolos Perrogativos de la Lengua Latina y Sajona: ‘el asterisco es el símbolo por excelencia de la enumeración; su correcta graficación depende de tres factores: extensión de las líneas, ángulo comprendido entre las mismas, punto común de intersección’”.

El vocero se extendió en su discurso por más de hora y media, pero en concreto dijo que el individuo debería prestar más atención a la hora de dibujar el símbolo, recordando los tres factores. Además, recordó, que no era cuestión de enumerar cualquier cosa, esto haciendo referencia a algunos comerciantes ingenuos de medio oriente, que al parecer enumeraban nudos en las sogas de pesca.

Por último, aseguró que el asterisco era la mejor forma de enumerar, y que a él le salen unos asteriscos de rechupete, “así que el que quiera enumerar, que los haga bien, que si no, no enumere, ¡y a otra cosa, mariposa!” concluyó.

(Nota: Agradecemos la traducción del alemán al español al doctor Laje)